NO SUPLEMENTO JOVEN DE PÁGINA/12 JUEVES 13 DE JUNIO DE 2002. AÑO10. N°533

N

Esto es todo, amigos

Se fue Dee Dee,
el más ramone
de los Ramones.
Queda el recuerdo
de sus días
en Argentina

FOTO. NORA LEZANO

TEXTOS: **PABLO MARCHETTI Y JAVIER AGUIRRE**

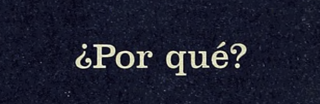


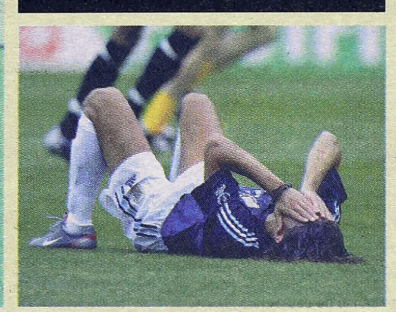
¿Y AHORA QUE HACEMOS, EH?

Shimauta Times

EL PASQUIN DEL MUNDIAL EN SU ULTIMA EDICION EXTENDIDA Y REMIXADA







EL MUNDIAL CAPILAR

Con estilo



El trajín mundialista deparó confirmaciones, sorpresas y tendencias no sólo en lo deportivo, sino también en el fangoso terreno de los peinados y los cortes de pelo. Acaso forjando su identidad en la (para ellos) hasta hace poco inalcanzable élite futbolística mundial, los japoneses han hecho valer su localía, y su seleccionado exhibe un histrionismo capilar sin precedentes en la historia de los Mundiales. Sus figuras (en términos de peluquería, de la pelota hablamos otro día) son Toda —cresta punk rojo señal—, Matsuda —pelo largo y ocre, cintita Cani '90—, Inamoto -platinado Palermo '98— y Suzuki —más platinado todavía, tipo Chacho Coudet 2002. Por no mencionar al capitán Miyamoto, un verdadero archivillano de dibujo animado (*animé*, mejor dicho) gracias a su máscara de protección facial. En este sentido, el equipo japonés es definitivamente revolucionario; y hay que remontarse a la irrupción de las colitas y las calzas cuadriculadas del turquito Mohamed (doce años atrás) para encontrar un ejemplo a su altura.

La Selección argentina, por su parte, mostró un look predominante, el Catriel (chuzas largas y vinchita), adoptado celosamente por Batistuta, Sorín, Crespo, Ortega, Pocchetino, Burgos, Caniggia... El look Catriel también fue seguido por los rudos pero coquetos defensores italianos Cannavaro, Maldini y Nesta; y por el hábil turco Mansiz (el de la bicicleta del Mundial), evidente argentinófilo. Entre los demás equipos, la Concacaf sorprendió con el goleador yanqui Mathis (rigurosa cresta) y los africanos tuvieron como símbolos a los nigerianos West (cuchuflitos de Pebbles, la hijita de Vilma y Pedro Picapiedras) y Sodje (barbita trenzada y cilíndrica) y al sudafricano Zuma (look afro-blondo); mientras que los hypeados europeos no llamaron demasiado la atención a pesar del marketing mainstream-UEFA de "Margaret" Beckham (look Loquillo), del sueco Ljünberg (alguna vez un Sid Vicious escandinavo, ahora apenas un touch rojo) y del arrepentido alemán Ziege, que debutó con cresta pero que después se peló. Un careta, che. ●





AMERICA VS. CANAL 7, EN BUENOS AIRES Y JAPON

Las dos Argentinas

Las transmisiones de los dos canales abiertos, el 7 y América –más allá de los relatos de Quique Wolff y Miguel Simón por un lado, y de Mariano Closs y Fernando Niembro, por el otro–, tuvieron perfiles bien distintos en estudios centrales y en el lugar de los hechos. En Canal 7, donde no hay incitación a la fiesta y ni siquiera música de fondo, la figura excluyente es Juan Szafrán, siempre mal iluminado y con reminiscencias gestuales de una momia incaica. Solemne, Szafrán brinda datos, ofrece copetes rigurosamente ortodoxos y hasta, entre bostezo y bostezo, ¡lee mensajes de los televidentes! América, por su lado, si bien tiene al inefable Martín Liberman en el piso (incluso como comparsa de Daniel "Seguridad" Hadad), hizo ostentación –en los partidos de la extinta selección argentina– de sus cámaras propias y transmitió programas y previas desde Japón. Ahí, con la escenografía de Iwaki (lugar de concentración argentina) aparecieron estos quince días Niembro y Closs al mediodía y a la medianoche, con cara de trampa y de lobbismo militante, haciendo chistes de doble sentido sobre gatos y escabio. Al dueto se sumó, increíble, Carlos Bilardo con sus explicaciones sobre cómo mirar a los jugadores mientras comen, con quién hablan en la sobremesa y para que lado de la cama se durmieron antes de un partido. Resultó entre patética y divertida, por ejemplo, su aparición en la previa del partido con Suecia. En resumen, dos Argentinas estuvieron representadas en esta cobertura mundial: la de la austeridad forzada y lastimosa (¿duhaldista?), y la del chanterío fanfarrón (¿menemista?).





EL CHENGUE Y LA MALA LECHE

No fue



Por un instante, pareció posible. De un lado del Río de la Plata habrán contenido la respiración y del otro... también. Estaban 3-3 Uruguay y Senegal, terminaba el partido más impredecible y conmocionante del Mundial. La Celeste acosaba a estos increíbles africanos. Era un gol más y la clasificación, la gloria. Vino el centro, el arquero senegalés salió vaya a saber a qué, perdió y trató de volver... Tarde, el remate de un uruguayo negro y esperanzado (Varela) fue hacia el arco vacío, rechazó un senegalés negro y desesperado, quedó ahí. Ahí esperaba otro uruguayo negro y esperanzado: Richard "El Chengue" Morales, el mismo morocho que le había dado a Uruguay el pasaje al Mundial, la tarde contra Australia en el Centenario. Tenía todo el arco para él. Era el gol, la clasificación, la gloria, el pase a Europa, todo en un segundo. Pero cabeceó... ¡afuera! No fue gol. Se terminó el partido. El mundo sigue andando, Uruguay también. Pero ese instante quedará en la historia. Lástima, a veces la historia se escribe de instantes tristes también. **E.P.**

ESTE ES EL PREMIO TEVEZ

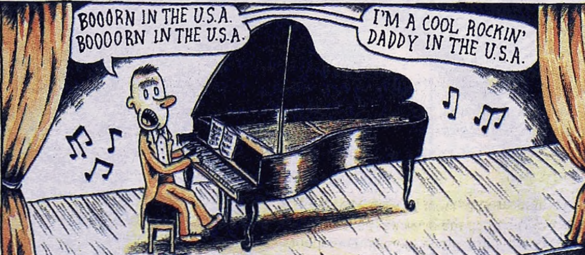
Feódromo

Mientras las mujeres se pliegan al Mundial con mirada de catálogo baboso (que la pinta de Bati, que los ojos de Maldini, que el torso desnudo de los senegaleses cuando cambian camisetas, que el glamour de Beckham, que los glúteos de Totti...), el **No** nada contra la corriente y propone el Premio Tévez, que premia al jugador más feo del torneo. Esta semana, nuestro candidato es el esmirriado delantero brasileño Ronaldinho, con sus ojos saltones, su pelo grasiento, sus encías infinitas, sus dientes de vinchuca y su porte de hámster. Un potro.

















KARAMELO SANTO TIENE NUEVO DISCO

POR ROQUE CASCIERO

Basta de arengas

Los mendocinos habitantes de La Boca están a punto de emprender su primera gira europea, y junto con ella aparecerá su nuevo disco, "Los Guachos". De eso, los Cadillacs, los Muertos y las decepciones del "rock latino", hablan en esta entrevista.



NORA LEZANO

El caserón se ve algo destartalado, pero es acogedor. Está en La Boca, a unas pocas cuadras de la Bombonera, y sus vecinos ya están acostumbrados a que adentro haya música a toda hora. Ese lugar es el hogar, estudio, sala de ensayo y centro de operaciones de los Karamelo Santo, "rockeros mestizos" nacidos en Mendoza y transplantados a Buenos Aires. En estos días, en el caserón hay más movimiento del habitual: los Karamelo están preparando su primera gira europea (una verdadera maratón de shows en Francia, Alemania, Italia, España y Austria) y poniendo atención a los últimos detalles de la salida de ***Los Guachos***, su tercer disco (en el que su amigo Manu Chao participó en el tema "La picadura"). El álbum resultó demoradísimo por una catarata de problemas, desde la devaluación hasta la muerte de un integrante del grupo. "Iba a ser otro disco", reconoce Goy, cantante, guitarrista y portavoz de Karamelo, mientras se acomoda los dreadlocks por enésima vez. "Salvo el mastering, hicimos todo acá, en casa. Grabamos partes en los baños, otras en el comedor... Usamos todo el audio de la casa. Además, nos metimos más con programas de secuencias y samplers: cuatro o cinco temas los hicimos prácticamente con samplers. Eso no lo habíamos definido dentro del repertorio del disco, pero sentimos que había que renovarse, porque teníamos una estética armada y la demora hizo que aparecieran cosas nuevas en nosotros. Quisimos mezclar nuestra estética provinciana con un tinte tecnológico sin que quedara kistch."

–De todos modos, suena como el disco más porteño, más cosmopolita que hayan hecho.

Goy: –Sí, claro. Ya hace cinco años que estamos en Buenos Aires. Además, nos sirvió mucho haber salido del país: estuvimos en Chile, Uruguay, Estados Unidos y México. Somos un poco hijos de la filosofía del rock mestizo, de ir con la camarita de video y el grabadorcito, y andar por ahí robando aspectos culturales de la gente.

Piro (voz y percusión): –El disco tiene mucha melancolía y eso es porque fue compuesto casi todo en Buenos Aires. Se nos juntó la melancolía que tiene la ciudad con la que nos provoca el estar lejos de nuestro lugar de origen.

–¿Por eso se sintieron "guachos"?

Goy: –Es jodido cuando uno se va de su ciudad, supongo que le pasó a otros artistas del interior. Cuando vinimos acá, toda la gente de Mendoza nos apoyaba, íbamos a tocar y los lugares se llenaban. Pero después notamos que empezaron a vernos distinto, de ahí lo de sentirse guachos. Igual nos sentimos muy queridos por los mendocinos. De todos modos, la idea del título había salido de otro lado: en los últimos años, en Mendoza proliferaron las murgas, entonces todos los guachos de la calle, los pibes de la villa que estaban al pedo, se ponían a hacer tambores o malabares. Pero después el nombre del disco adquirió nuevos significados. Por ejemplo, que nos quedamos solos con el rock mestizo. Nosotros teníamos el apoyo de una banda con mayor convocatoria y representatividad como Todos Tus Muertos, y su separación nos pegó duro. Nuestra estética –no queremos hablar de ideologías– estaba fuerte hace cinco años, cuando llegamos, pero en un momento vimos que los medios se cansaron del discurso del rock latino. Los Cadillacs se habían subido a la moto del tercermundismo y después no quisieron hacerse cargo, los Muertos se pasaron al rastafarismo extremo y se separaron... Vimos que eso no fue muy positivo, que teníamos que seguir haciendo música y ponernos un poco una mordaza. Está todo bien con lo que sentimos, con lo que fumamos y con lo que soñamos, pero es mejor tirárselo a la gente a través de buenas canciones y recitales divertidos en lugar de parar un show para arengarla.

–Pero, ¿ponerse una mordaza no es lo mismo que no hacerse cargo?

Goy: –No, podemos hacernos cargo en las canciones, hablando desde un punto de vista más artístico. No voy a meterme en los puntos de vista artísticos de los Cadillacs o TTM porque son impecables, pero me parece que se excedió la historia... Para nosotros, que somos provincianos, ir a ver a los Cadillacs y que pelaran una bandera del Che Guevara nos motivabamuchísimo. Y después me afectó muchísimo que se separaran por boludeces, lo mismo que con los Muertos. Nosotros veníamos acompañando esa movida que generaron ellos. Nunca quisimos ser los dueños del rock latino, como pasa en muchas movidas, sino ser una banda, nada más. Preferimos exponer lo que pensamos en un plan artístico antes que en uno doctrinario, porque no podemos sustentarlo: no somos políticos ni soy el Papa del rastafarismo. Nada, estamos con la guitarra... Creo que la prensa también se cansó de eso. Ahora la cosa cambió, porque la gente ya no está tan frívola como antes, cuando todo era rave.

–¿La situación social provocó ese cambio en el punto de vista?

Goy: –Totalmente. La gente estaba apostando a una situación de pasarla bien sin calentarse por nada. Muchos seguidores nuestros dejaron de ir a vernos, incluso integrantes de la banda se dedicaron a hacer música pop. A mí, la música pop me encanta, pero me parece que fue una moda, nomás. De repente, este tema de salir a la calle, de juntarse en asambleas, de estar en piquetes, estableció una nueva forma de relación entre la gente. Tenemos que darnos cuenta de que la calle nos moldea. ■

SOBRE LA FINALIZACION O NO DEL CUENTO

El rock latino ¿dónde está?

Había una vez un subcontinente que por arte de magia (o de Mano Negra, de la influencia de MTV Latino, de Santaolalla o lo que sea) se dio cuenta de que se podían mezclar los ritmos tradicionales de esas tierras con derivados del rock como el punk, reggae y ska... y de paso facturar millones. Entonces el rock latino (se acepta *alterlatino*, también) se convirtió en un fenómeno que incluso dejó su huella en las grandes capitales de la industria musical. Y ahora... ¿colorín colorado? Entre la repetición de fórmulas y los ciclos naturales de las preferencias del público, hay quienes no dudarían en escribir que el cuento del rock latino se ha terminado. "Las bandas de rock mestizo sirvieron para que la gente se diera cuenta de que dentro de América latina sonaba una música importante", afirma Goy, de Karamelo Santo. "Pero puede que eso tan positivo haya sido superado por la cháchara y la repetición de fórmulas, que no son males sólo de este género. Nosotros nos planteamos no quedarnos en el raggamuffin para no aburrirnos. Pero lo de robar un aspecto cultural de otra gente me parece valedero: descubrís un ritmo y querés ver qué podés hacer con él. Lo que sucede es que no tenemos tanta riqueza musical como para abarcar muchos géneros musicales. Queremos tocar salsa y no nos sale, queremos hacer rock y somos medio cumbieros. Entonces, es todo una mezcolanza." Sebastián Teysera, de La Vela Puerca, asegura que se sorprendió mucho el día que vio a su banda "dentro de la bolsa del rock latino". Sin embargo, cualquiera que haya escuchado a los uruguayos puede entender porqué. Gustavo Santaolalla los llevó a su sello Surco, reconocida factoría del género. "Si antes nos resultó extraño estar en esa bolsa, ahora no nos pusimos a pensar si la bolsa todavía existe. En Montevideo, salvo la cumbia y los heavys, todos compartimos el mismo público, así que no existen las divisiones", explica el cantante.

LA VELA PUERCA, DIRECTO DESDE MONTEVIDEO

POR R.C.

Pa' que escuchen los muchachos



"No queremos tocar en Buenos Aires sólo cuando la cosa está bien", dice Sebastián Teysera, cantante de La Vela Puerca. "Como banda, tenemos un compromiso muy grande con la gente y, además, siempre pensé que el arte toma un protagonismo mucho más grande en los tiempos de crisis." El crédito uruguayo de Surco, la escudería discográfica de Gustavo Santaolalla, vuelve a cruzar el charco y se plantea una parada complicada en tiempos de crisis: este viernes tocará (por primera vez como acto central) en Cemento. "Ya estuvimos ahí hace dos años, con Todos Tus Muertos, y sentimos que es un compromiso muy grande tocar ahí, por más que en Montevideo nos vaya a ver más gente", continúa el vocalista. A fuerza de ritmos fiesteros –con predominio del ska y el reggae–, La Vela se convirtió en el grupo más popular del rock uruguayo. De hecho, el reciente **De bichos y flores** fue presentado con dos fechas en el Teatro de Verano (un *anfite*). En la Argentina la historia es otra y los músicos lo tienen claro: "Acá estamos empezando y eso es algo muy sano para una banda de rock, porque nos hace poner los pies sobre la tierra. Por otra parte, en los shows muy grandes se pierde esa cosa de cercanía, de agite, de pogo. Y en Buenos Aires podemos recuperarlo", dice Coli Quijano, el saxofonista.

–Igual, ya saben que los argentinos somos todos ladrones...

Coli: –Como dijo un uruguayo, ¿no?

–¿Qué pensaron cuando el presidente Batlle dijo eso?

Sebastián: –Nos dio vergüenza ajena.

Coli: –Fue un papelón espantoso. Y me pareció horrible el arrepentimiento, porque uno puede decir algo y después reconocer que se fue de boca, que se pasó, pero no venir llorando al otro día. Batlle tiene sus bemoles como presidente, esa cosa efusiva y carente de rumbo...

Sebastián: –Y de nivel, también.

–Su nuevo disco es menos protestón y más rockero que el anterior. ¿Por qué?

Sebastián: –La protesta es más sutil, está más escondida. Y es más de guitarras porque nosotros escuchamos esa música. Nosotros empezamos a mezclar ska con otros ritmos de manera natural, porque las canciones lo pedían, pero no somos fundamentalistas de ese género. Este es un disco más pa'escuchar, mientras que el anterior era más pa'agitar. Las letras son más introspectivas; quisimos que cada canción fuera una historia, por eso el arte es como un librito de cuentos. Nos dimos cuenta de que estábamos cambiando, pero también sabíamos que este disco debía ser una transición, no podíamos cambiar radicalmente, tipo **Fabulosos Calavera**. No es el momento para que la gente pueda digerirlo ni estamos listos para eso. Ya se nota que hay más oscuridad y densidad en nuestra música, aunque en vivo seguimos agitando, porque nos gusta tirar pa'arriba a la gente. ■



Pánico y locura

Ahora estoy sentado en una habitación, otra vez en la Argentina. Es un adormecido barrio de Buenos Aires llamado Banfield, en la casa de la abuela de mi novia. Me estoy escondiendo otra vez porque me siento triste y sé que voy a deprimir a cualquiera que me vea. Hago algo estúpido y dejo que un perro merodee por acá, creyendo que me va a levantar el ánimo. Lo encontré en la entrada, y ya lo bauticé *Ramon*. Es un perro callejero, gordo y viejo; es evidente que peleó con otro perro y tiene una pata medio herida. Yo tengo la cabeza medio herida. Me peleé con un fan de los Ramones.

Nos reunimos con la abuela de Bárbara y sus dos hermanas en el aeropuerto. Nos ubicaron en la pieza de la hermana de Bárbara, ella terminó durmiendo en el living. Se puso todo un poco tenso. Creo que saqué de quicio a todos, y aquí estoy otra vez sentado en una habitación, solo, escribiendo. Cuando intento salir a caminar, el mundo se vuelve demasiado intenso para mí. Me hace retroceder. Me siento vulnerable, fuera de lugar, mal recibido en todos lados. Me siento una mierda, como se sentiría un criminal, excepto que yo no soy un criminal.

En este momento, Ramon, el perro al que dejé pasar, se levanta y sale de la pieza. Ramon tenía que seguir su camino. Lo dejé entrar. Me hubiera gustado que apreciara el gesto. Sé que Ramon es sólo un perro viejo y maltratado, sé que no podría saber lo que está pasando, pero igual me molesta. Vos, gordo de mierda, murmuro mientras sale por la puerta.

Lo que más necesitaba era una visa para Bárbara, así podíamos ir a Estados Unidos, donde estaríamos mejor los dos. Pero eso llevó otro año de intentos. Fue difícil. Ella era menor de edad y tenía pasaporte argentino. Sus padres no nos ayudaban.

La Argentina es como un desvío del tiempo. Me recuerda a cuando Estados Unidos era un país lindo en el que vivir. Aunque todo es más duro en la Argentina, la gente aquí es más amable que en la mayoría de los lugares. El smog es tan abundante que te corta los pulmones. Los colectiveros salen a matar. Tratan de empujar a la gente fuera del camino con sus grandes micros malolientes. Es una locura. Los exhaustos caños de escape emanan nubes de humo negro que se meten en las ventanillas abiertas de los demás coches. Todos tienen las ventanillas abiertas porque nadie tiene aire acondicionado. Los autos acá son todos viejos y están hechos mierda, pero tienen mucho soul. Mucha onda.

El problema es que me cuesta mucho conseguir dinero para vivir en la Argentina. Mi contador, Ira, solía mandarme dinero a través de la Western Union de Córdoba y Suipacha. El viaje en taxi para llegar hasta ahí era siempre una pesadilla. Ante todo, hacía calor. Mucho, mucho calor. El taxista me empieza a hablar en español, sin parar, acerca de los Ramones. No le entiendo una palabra. Cada tanto le murmuro un "sí". Trato de mantener la calma, pero como el conductor se da vuelta para conversarme y sus ojos nunca se posan en el camino, miro fijo el parabrisas tratando de guiar al taxi a través del tráfico, asegurándome de que no nos hagamos mierda, puesto que tengo que conseguir la plata. Los paragolpes de los autos van pegados. Frenada y arranque. Excéntricos conductores latinos enfurecidos. Es como en una película.

Cuando llego a Western Union, entro corriendo y salgo con seis billetes de 100 pesos. Me subo de vuelta al taxi y enfilo para Banfield, en las afueras de Buenos Aires, mi actual domicilio. Debería estar contento, pero nunca consigo estar en paz. Mientras avanzamos, las noticias de la radio dicen que los Ramones darán su último show en Buenos Aires el 16 de marzo. Iggy también será de la partida. Siempre hay algo que lo arruina todo. En este momento es la estación Rock & Pop. Están publicitando sin parar el show de Iggy y los Ramones.

Después hay un aviso de que Attack 77 (sic) fue agregado para el show. Esto es verdaderamente horrible. No estoy de ánimo como para ver a Attack77 o la estúpida cara de Iggy, ni tampoco las estúpidas caras de John, Joey y Marky. Tan pronto como llego a casa apago la Rock & Pop, que Bárbara tenía puesta a todo volumen en un boom box de Panasonic. Qué día de mierda. Los Ramones estarán merodeando para un reencuentro. Qué largo se hizo todo.

Empezaba a resultar obvio que yo estaba obligado a tocar en la despedida de los Ramones. Todo el mundo en el barrio empezó a acosarme para que le diera entradas. Para mantener la calma, tuve que sacar mi guitarra y tocar algunas canciones de los Ramones en la vereda. Para mí fue horrible. Estaba muy desmoralizado. Cuando los Ramones llegaron al Buenos Aires International para su último show, yo deseaba estar muerto. Terminé prometiéndole a la gente que le conseguiría entradas gratis. Llamé nueve veces a la Rock & Pop, al promotor de los Ramones en Buenos Aires. Hablé con un par de personas. No podían prometerme nada, excepto que me devolverían el llamado. Nunca lo hicieron, así que supuse que no iría al concierto. El hecho de haber llamado a la Rock & Pop nueve veces y que ellos fueran tan descorteses me hizo sentir que el mundo entero estaba en contra mía. ¿Qué más podía pensar?

Bueno, igual supuse que sería muy desalentador ver a los fans de Dee Dee Ramone escupiendo a CJ en lugar de a mí, y ver al público haciéndosela pasar mal a Johnny Ramone, esperando a que CJ cometa un error para que Johnny se pusiera aún más furioso.

Había mucha furia alrededor del show, aun antes de que ocurriera. Hubo un caos en el centro de Buenos Aires cuando los ganadores de un concurso de entradas fueron inexplicablemente ignorados por el promotor del concierto. Ninguno de ellos obtuvo su entrada gratuita, y después de que pasaran la noche haciendo cola para recibirla, se enfurecieron. Después de eso, no me dio ninguna gana de ir.

Lo vi todo. Había ido a Western Union a buscar algo de dinero y me quedaba de camino en el trayecto hasta Dunkin' Donuts, donde compraría seis tickets para las hermanas de Bárbara, Sofía y Rocío, y sus amigos. El hecho de tener que comprar seis entradas para los Ramones me hizo sentir raro, y no sabía que estarían repartiendo entradas al lado, en el edificio de Coca-Cola. Para cuando la policía llegó para despejar la zona, todas las vidrieras de los negocios estaban rotas. Más tarde, el revuelo fue reportado por MTV.

Entonces, Monte finalmente me llamó. Después de eso tuve que hablar por teléfono con Johnny Ramone.

"No sé cómo nos quedamos atascados haciendo la gira con Metallica, Dee Dee", me decía. "Estoy medio loco. Todo el mundo explotó. Arturo se quedó mal por algo que ocurrió justo antes de que saliéramos de Brasil. Fue una pesadilla. Me gustaría que vinieras al show. Nos gustaría verte."

"Bueno", dije. Me sentí horrible después de cortar. Además de mis problemas, sentí pena por John y el resto de los Ramones.

Llegué a su hotel a las cinco, la hora que Monte había arreglado para verme. La banda y yo íbamos a tocar juntos "53rd & 3rd". Iríamos a ensayar la canción a la prueba de sonido, después iríamos a cenar y a pasar un rato juntos.

Me sonaba bien. Lo que ellos no sabían es que desde hacía un par de días yo me la pasaba intentando entrar a la Embajada de Estados Unidos para tramitar una visa para Bárbara, así la podía llevar a Nueva York. Empecé mi día a las cinco de la mañana, porque tenía que hacer la cola en la embajada, que abría a las seis. Debo estar loco. No lo sé. Seré cualquier cosa, menos un buen perdedor. Peleo hasta el final por lo que quiero. La gente siempre comenta sobre mí: "Oh, Dee Dee, siempre se sale con la suya".

El día del show de los Ramones, lo primero que hice fue ir a la embajada. Ya había mucha gente. Caminé por la vereda, bordeando la cola unpar de veces, pero estaba muy nervioso. Me dirigí al guardia de seguridad, que estaba en la puerta de una entrada con aspecto de búnker.

"Quiero entrar y conseguir una visa", le solicité.

Cuando estuve en el segundo cordón policial, traté de sobornarlos con 300 pesos, pero no aceptaron.

"Ya no hacemos eso, señor", dijeron.

Lo que me hizo conseguir la visa fue gritar, como me había recomendado mi madre. Debería haber hecho una fiesta para celebrarlo, pero tenía al taxi esperándome para llevarme al hotel Hyatt y reunirme con los Ramones. El taxista no paró debido a la multitud. Yo tuve que abrir la puerta y saltar fuera del coche. Le pagué después, cuando volví a Banfield. Bárbara, que se suponía no iba a venir, estaba detrás mío. Era demasiado.

La entrada al hotel estaba vallada. Había policías por todas partes. Fans por todas partes. Los promotores estaban fuera del hotel. Me vieron y me dedicaron una mirada antipática. Así y todo, intenté atraer su atención.

"Soy Dee Dee", grité. "Soy yo."

Todos los fans de los Ramones empezaron a asentir, y a gritar: "Es Dee Dee, es Dee Dee. Déjenlo entrar". Pero a la vez ellos me alejaban de la puerta y me pedían autógrafos y fotos.

Los policías me miraban con odio. Todo el mundo me empezó a zamarrear. Era como un maremoto viniéndoseme encima. De casualidad lo vi a Marky. Traté de llamar su atención. "¡Marky, ayudame!", grité.

Simuló no verme. Se escondía detrás de sus anteojos oscuros estilo Elvis. Había tejido una red de odio alrededor suyo. Con su campera de cuero negra de motociclista y su piel pálida, se parecía tanto al Marky Ramone original que era irreal.

Estaba parado fuera del hotel, protegido de los fans por el cordón policial. Cuando los fans de los Ramones lo vieron, flashearon. Yo estaba ahí afuera, solo. Era obvio que Monte había arreglado que firmaran autógrafos a la misma hora que me pidió que estuviera en el hotel. Tuve que pelear por mi vida. Fue horrible. De alguna manera, logré llevar a Bárbara y a mí entre los guardias de seguridad, la policía y los fans. Estaba esquivando el filo de lápices y lapiceras de buscadores de autógrafos que pasaban frente a mis ojos cuando alguien me pateó en la canilla. Cuando finalmente entré al lobby del hotel, estaba sacado.

Marky fue la primera persona que vi.

"Te odio", grité. "Me viste, y no me hiciste pasar."

"No es cierto. No te vi. Dee Dee, payaso. Dame un beso. Te queremos."

Esto es una mierda, pensé.

Monte estaba ahí. Se lo veía desbordado. Era triste verlo así. Mark estaba tratando de sonreír. Era esa sonrisa practicada estilo Hollywood que me hace poner más loco cuando la veo en la cara loca de Marc. Yo estaba perdiendo los estribos. Está tan demente como Monte, pensé.

Lo vi a Johnny Ramone y no lo pude creer. Esto es serio, pensé. Se lo veía muy, muy mal. Realmente terrible. Muy quemado. Me sentí horrible por lo que estaba viendo. Esto no está bien. Estaba preocupado por Johnny Ramone del mismo modo en que estaba preocupado por Brian James unos pocos años atrás, cuando hizo la última gira con Damned. Pero pronto empecé a ordenar ideas y me sentí mejor. Esto es genial, pensé. Bárbara y yo terminamos cenando con ellos en el área lounge del hotel. Unos pocos fans privilegiados me acosaban mientras yo intentaba comer y hablar con un deteriorado Joey.

"Dee Dee", me dijo Marc. "¿Qué pediste?"

"Ya sabés, Marc", respondí. "Un sandwich de carne y sopa francesa de cebollas. Las cosas más caras del menú; ya sabés, Marc, trato de sacarle el mayor provecho a todo esto." "Sé a lo que te referís, hermano", me aseguró amorosamente. Sabía que debajo de su calma, Marc planeaba secretamente un regreso.

Me hizo sentir bien. Cómo podía detestar a ese tipo, pensé. Después de la cena, fui a la prueba de sonido en la van junto al promotor y el resto de la banda, excepto Johnny Ramone, que era demasiado miserable como para estar con Joey y Marc, así que fue solo en un auto con Eddie Vedder y sus amigos.

Cuando llegaron al estadio en el que tocarían para 90 mil personas, todo estaba listo. Tomaron sus posiciones y empezaron a probar. El grupo podía impresionar a otras personas, pero no a mí. Eran buenos, pero ya no tenían onda. Johnny Ramone parecía más un tenista que un guitarrista, ¿saben?

Al final, no me quedé para el show. No había recibido precisamente un trato privilegiado por parte de los Ramones, sus fans y la Rock & Pop. Traté de ser bueno en una situación mala, ser leal después de todos los agravios que había sufrido. Pero no funcionó. Que se jodan, pensé. En el camino de vuelta al hotel, en un semáforo en rojo, abrí la puerta de la van y salté. Paré un taxi y antes de que entendieran qué estaba pasando, yo iba de regreso a Banfield, a la casa de la abuela de Bárbara. Sus hermanas, Sofía y Rocío, estaba peleando tan amargamente para decidir quién iba con quién con los cuatro tickets que les había dado, que les di los dos que me había dado Rock & Pop para conservar la paz. Así que no fui al show. Lo escuché por radio en la cocina, tamborileando nerviosamente los dedos contra la mesa de linóleo.

Sentía que no había excusa para la manera en que me habían tratado. Era bastante irrespetuoso pedirme que fuera a tocar una canción con ellos, arreglar una hora para encontrarnos, y después no hacerse cargo de lo que pasara conmigo afuera del hotel.

Muchos incidentes de esta clase me amargaron respecto de los fans y de los Ramones. Hubo tanto alboroto alrededor de un posible documental sobre el último show de los Ramones que los dejé hacer: les pasé mi número de teléfono y dije que estaría disponible. De alguna manera sabía que nunca sucedería.

Una historia de los Ramones no puede tener final feliz. Me alegra que se haya terminado, aunque algo de todo eso haya sido divertido. Me parece que los Ramones no deberían tocar más juntos. No lo digo sin pensarlo: en verdad me preocupo por ellos, y por mí mismo. Les deseo buena suerte a todos los de la banda. A causa de nuestra relación, estamos todos lastimados. Nos herimos el uno al otro. Mi libro cuenta la historia. Es una historia que me alegra haber contado. ■

TRADUCCION **PABLO PLOTKIN**

MARIO, EL BATERISTA CONSEJERO

Adorable paranoi

Mario Gimeno jamás había escuchado un tema de los Ramones hasta principios de 1999, cuando supo que Dee Dee Ramone estaba en La Plata audicionando bateristas. "Una amiga que tiene un negocio de instrumentos me dijo que había una posibilidad, y yo lo pensé como chapa, para tocar con alguien conocido. Después hubo una onda impresionante." Habló con Bárbara y ella le dio una lista de temas para que se aprendiera. Mario, que tiene 49 y es un rockero clásico, no conocía ninguno. Fue a una disquería y compró un compilado para solucionar su ignorancia ramonera. "Ahí advertí que todos los temas eran idénticos. Eso era bueno y malo porque, cuando ensayábamos, no podía distinguir qué carajos estábamos tocando."

Los ensayos empezaron en un local de 9 y 60, y después se trasladaron a la casa de Mario y su mujer, Gabriela González, que se convirtió en manager del trío (Dee en guitarra y voz, Mario en batería y Bárbara en bajo y voz). "Se empezaron a quedar en casa", cuenta Mario. "Charlábamos hasta las cinco de la mañana: a mí me explotaba la cabeza. Todo era muy intenso. Nos contaba algunas cosas que, francamente, no sé si eran ciertas. Era muy difícil seguirlo, porque se dispersaba, no terminaba los temas, era muy ciclotímico. Y muy vulnerable, inseguro. Me acuerdo que una vez, poco después de que empezáramos a ensayar, se le metió en la cabeza que quería irse, volver a Estados Unidos. Me llamó y me pidió que lo aconsejara. Este tipo, que tantos idealizaban, que vivió de todo, me pedía con-

sejos a *mí*, un bater
sugerí que se queda
Ese mismo día term
sa." Mario y Gabriel
ron tan amigos porc
moneros, no lo idola
riño personal, dicen
ver con lo reverenci
Dee tocó su único s
el boliche Chacal, d
ler. Tocaron casi to
clásico, y algo de Ra
Dee decía que, en el
man. Soñaba con to
chards. Si tengo que
guitarrista, diría qu
to. Pero quizá fue el
onda, con más perso
En ese momento, D
vían un poco en cas
y otro poco en hotel
algo, pero no consep
cuerda que Dee Dee
de que pesaba sobre
dición. "Decía que lo
una bruja australiar
ca, y que por eso toc
gué a creerle, porqu
mala suerte. Por eje
estábamos a punto c
caían los arreglos. E
disco, que él tenía g
que mover en compa
yó. Se fue muy frust
Mario recuerda a un
nes: "Se tiraba abajo
hecho pelota, que no
bara, tan pendeja y l
Hablaba de sí mismo

DEE DEE RAMONE, EN SUS PROPIAS PALABRAS Y DESDE EL RECUERDO DE SUS AMIGOS ARGENTINOS



Pánico y locura

El hombre clave en la historia de los Ramones falleció el miércoles pasado en Los Angeles. Atrás dejó grandes canciones, una actitud a prueba de balas y muchos recuerdos argentinos. Bárbara, Banfield, la fiebre ramonera, las internas de la banda... Todo cabe en este vívido relato extraído de su autobiografía *Poison Heart. Surviving The Ramones* (*Corazón envenenado. Sobreviviendo a Los Ramones*), acompañado en esta producción por las sensaciones de quienes estuvieron cerca suyo en la temporada que vivió y sufrió este país.

● Ahora estoy sentado en una habitación, otra vez en la Argentina. Es un adormecido barrio de Buenos Aires llamado Banfield, en la casa de la abuela de mi novia. Me estoy escondiendo otra vez porque me siento triste y sé que voy a deprimir a cualquiera que me vea. Hago algo estúpido y dejo que un perro merodee por acá, creyendo que me va a levantar el ánimo. Lo encontré en la entrada, y ya lo bauticé *Ramon*. Es un perro callejero, gordo y viejo; es evidente que peleó con otro perro y tiene una pata medio herida. Yo tengo la cabeza medio herida. Me peleé con un fan de los Ramones.

Nos reunimos con la abuela de Bárbara y sus dos hermanas en el aeropuerto. Nos ubicaron en la pieza de la hermana de Bárbara, ella terminó durmiendo en el living. Se puso todo un poco tenso. Creo que saqué de quicio a todos, y aquí estoy otra vez sentado en una habitación, solo, escribiendo. Cuando intento salir a caminar, el mundo se vuelve demasiado intenso para mí. Me hace retroceder. Me siento vulnerable, fuera de lugar, mal recibido en todos lados. Me siento una mierda, como se sentiría un criminal, excepto que yo no soy un criminal.

En este momento, Ramon, el perro al que dejé pasar, se levanta y sale de la pieza. Ramon tenía que seguir su camino. Lo dejé entrar. Me hubiera gustado que apreciara el gesto. Sé que Ramon es sólo un perro viejo y maltratado, sé que no podría saber lo que está pasando, pero igual me molesta. Vos, gordo de mierda, murmuro mientras sale por la puerta.

Lo que más necesitaba era una visa para Bárbara, así podíamos ir a Estados Unidos, donde estaríamos mejor los dos. Pero eso llevó otro año de intentos. Fue difícil. Ella era menor de edad y tenía pasaporte argentino. Sus padres no nos ayudaban.

La Argentina es como un desvío del tiempo. Me recuerda a cuando Estados Unidos era un país lindo en el que vivir. Aunque todo es más duro en la Argentina, la gente aquí es más amable que en la mayoría de los lugares. El smog es tan abundante que te corta los pulmones. Los colectiveros salen a matar. Tratan de empujar a la gente fuera del camino con sus grandes micros malolientes. Es una locura. Los exhaustos caños de escape emanan nubes de humo negro que se meten en las ventanillas abiertas de los demás coches. Todos tienen las ventanillas abiertas porque nadie tiene aire acondicionado. Los autos acá son todos viejos y están hechos mierda, pero tienen mucho soul. Mucha onda.

El problema es que me cuesta mucho conseguir dinero para vivir en la Argentina. Mi contador, Ira, solía mandarme dinero a través de la Western Union de Córdoba y Suipacha. El viaje en taxi para llegar hasta ahí era siempre una pesadilla. Ante todo, hacía calor. Mucho, mucho calor. El taxista me empieza a hablar en español, sin parar, acerca de los Ramones. No le entiendo una palabra. Cada tanto le murmuro un "sí". Trato de mantener la calma, pero como el conductor se da vuelta para conversarme y sus ojos nunca se posan en el camino, miro fijo el parabrisas tratando de guiar al taxi a través del tráfico, asegurándome de que no nos hagamos mierda, puesto que tengo que conseguir la plata. Los paragolpes de los autos van pegados. Frenada y arranque. Excéntricos conductores latinos enfurecidos. Es como en una película.

Cuando llego a Western Union, entro corriendo y salgo con seis billetes de 100 pesos. Me subo de vuelta al taxi y enfilo para Banfield, en las afueras de Buenos Aires, mi actual domicilio. Debería estar contento, pero nunca consigo estar en paz. Mientras avanzamos, las noticias de la radio dicen que los Ramones darán su último show en Buenos Aires el 16 de marzo. Iggy también será de la partida. Siempre hay algo que lo arruina todo. En este momento es la estación Rock & Pop. Están publicitando sin parar el show de Iggy y los Ramones.

Después hay un aviso de que Attack 77 (sic) fue agregado para el show. Esto es verdaderamente horrible. No estoy de ánimo como para ver a Attack77 o la estúpida cara de Iggy, ni tampoco las estúpidas caras de John, Joey y Marky. Tan pronto como llego a casa apago la Rock & Pop, que Bárbara tenía puesta a todo volumen en un boom box de Panasonic. Qué día de mierda. Los Ramones estarán merodeando para un reencuentro. Qué largo se hizo todo.

Empezaba a resultar obvio que yo estaba obligado a tocar en la despedida de los Ramones. Todo el mundo en el barrio empezó a acosarme para que le diera entradas. Para mantener la calma, tuve que sacar mi guitarra y tocar algunas canciones de los Ramones en la vereda. Para mí fue horrible. Estaba muy desmoralizado. Cuando los Ramones llegaron al Buenos Aires International para su último show, yo deseaba estar muerto. Terminé prometiéndole a la gente que le conseguiría entradas gratis. Llamé nueve veces a la Rock & Pop, al promotor de los Ramones en Buenos Aires. Hablé con un par de personas. No podían prometerme nada, excepto que me devolverían el llamado. Nunca lo hicieron, así que supuse que no iría al concierto. El hecho de haber llamado a la Rock & Pop nueve veces y que ellos fueran tan descorteses me hizo sentir que el mundo entero estaba en contra mía. ¿Qué más podía pensar?

Bueno, igual supuse que sería muy desalentador ver a los fans de Dee Dee Ramone escupiendo a CJ en lugar de a mí, y ver al público haciéndosela pasar mal a Johnny Ramone, esperando a que CJ cometa un error para que Johnny se pusiera aún más furioso.

Había mucha furia alrededor del show, aun antes de que ocurriera. Hubo un caos en el centro de Buenos Aires cuando los ganadores de un concurso de entradas fueron inexplicablemente ignorados por el promotor del concierto. Ninguno de ellos obtuvo su entrada gratuita, y después de que pasaran la noche haciendo cola para recibirla, se enfurecieron. Después de eso, no me dio ninguna gana de ir.

Lo vi todo. Había ido a Western Union a buscar algo de dinero y me quedaba de camino en el trayecto hasta Dunkin' Donuts, donde compraría seis tickets para las hermanas de Bárbara, Sofía y Rocío, y sus amigos. El hecho de tener que comprar seis entradas para los Ramones me hizo sentir raro, y no sabía que estarían repartiendo entradas al lado, en el edificio de Coca-Cola. Para cuando la policía llegó para despejar la zona, todas las vidrieras de los negocios estaban rotas. Más tarde, el revuelo fue reportado por MTV.

Entonces, Monte finalmente me llamó. Después de eso tuve que hablar por teléfono con Johnny Ramone.

"No sé cómo nos quedamos atascados haciendo la gira con Metallica, Dee Dee", me decía. "Estoy medio loco. Todo el mundo explotó. Arturo se quedó mal por algo que ocurrió justo antes de que saliéramos de Brasil. Fue una pesadilla. Me gustaría que vinieras al show. Nos gustaría verte."

"Bueno", dije. Me sentí horrible después de cortar. Además de mis problemas, sentí pena por John y el resto de los Ramones.

Llegué a su hotel a las cinco, la hora que Monte había arreglado para verme. La banda y yo íbamos a tocar juntos "53rd & 3rd". Iríamos a ensayar la canción a la prueba de sonido, después iríamos a cenar y a pasar un rato juntos.

Me sonaba bien. Lo que ellos no sabían es que desde hacía un par de días yo me la pasaba intentando entrar a la Embajada de Estados Unidos para tramitar una visa para Bárbara, así la podía llevar a Nueva York. Empecé mi día a las cinco de la mañana, porque tenía que hacer la cola en la embajada, que abría a las seis. Debo estar loco. No lo sé. Seré cualquier cosa, menos un buen perdedor. Peleo hasta el final por lo que quiero. La gente siempre comenta sobre mí: "Oh, Dee Dee, siempre se sale con la suya".

El día del show de los Ramones, lo primero que hice fue ir a la embajada. Ya había mucha gente. Caminé por la vereda, bordeando la cola unpar de veces, pero estaba muy nervioso. Me dirigí al guardia de seguridad, que estaba en la puerta de una entrada con aspecto de búnker.

"Quiero entrar y conseguir una visa", le solicité.

Cuando estuve en el segundo cordón policial, traté de sobornarlos con 300 pesos, pero no aceptaron.

"Ya no hacemos eso, señor", dijeron.

Lo que me hizo conseguir la visa fue gritar, como me había recomendado mi madre. Debería haber hecho una fiesta para celebrarlo, pero tenía al taxi esperándome para llevarme al hotel Hyatt y reunirme con los Ramones. El taxista no paró debido a la multitud. Yo tuve que abrir la puerta y saltar fuera del coche. Le pagué después, cuando volví a Banfield. Bárbara, que se suponía no iba a venir, estaba detrás mío. Era demasiado.

La entrada al hotel estaba vallada. Había policías por todas partes. Fans por todas partes. Los promotores estaban fuera del hotel. Me vieron y me dedicaron una mirada antipática. Así y todo, intenté atraer su atención.

"Soy Dee Dee", grité. "Soy yo."

Todos los fans de los Ramones empezaron a asentir, y a gritar: "Es Dee Dee, es Dee Dee. Déjenlo entrar". Pero a la vez ellos me alejaban de la puerta y me pedían autógrafos y fotos.

Los policías me miraban con odio. Todo el mundo me empezó a zamarrear. Era como un maremoto viniéndoseme encima. De casualidad lo vi a Marky. Traté de llamar su atención. "¡Marky, ayudame!", grité.

Simuló no verme. Se escondía detrás de sus anteojos oscuros estilo Elvis. Había tejido una red de odio alrededor suyo. Con su campera de cuero negra de motociclista y su piel pálida, se parecía tanto al Marky Ramone original que era irreal.

Estaba parado fuera del hotel, protegido de los fans por el cordón policial. Cuando los fans de los Ramones lo vieron, flashearon. Yo estaba ahí afuera, solo. Era obvio que Monte había arreglado que firmaran autógrafos a la misma hora que me pidió que estuviera en el hotel. Tuve que pelear por mi vida. Fue horrible. De alguna manera, logré llevar a Bárbara y a mí entre los guardias de seguridad, la policía y los fans. Estaba esquivando el filo de lápices y lapiceras de buscadores de autógrafos que pasaban frente a mis ojos cuando alguien me pateó en la canilla. Cuando finalmente entré al lobby del hotel, estaba sacado.

Marky fue la primera persona que vi.

"Te odio", grité. "Me viste, y no me hiciste pasar."

"No es cierto. No te vi. Dee Dee, payaso. Dame un beso. Te queremos."

Esto es una mierda, pensé.

Monte estaba ahí. Se lo veía desbordado. Era triste verlo así. Mark estaba tratando de sonreír. Era esa sonrisa practicada estilo Hollywood que me hace poner más loco cuando la veo en la cara loca de Marc. Yo estaba perdiendo los estribos. Está tan demente como Monte, pensé.

Lo vi a Johhny Ramone y no lo pude creer. Esto es serio, pensé. Se lo veía muy, muy mal. Realmente terrible. Muy quemado. Me sentí horrible por lo que estaba viendo. Esto no está bien. Estaba preocupado por Johnny Ramone del mismo modo en que estaba preocupado por Brian James unos pocos años atrás, cuando hizo la última gira con Damned. Pero pronto empecé a ordenar ideas y me sentí mejor. Esto es genial, pensé. Bárbara y yo terminamos cenando con ellos en el área lounge del hotel. Unos pocos fans privilegiados me acosaban mientras yo intentaba comer y hablar con un deteriorado Joey.

"Dee Dee", me dijo Marc. "¿Qué pediste?"

"Ya sabés, Marc", respondí. "Un sandwich de carne y sopa francesa de cebollas. Las cosas más caras del menú; ya sabés, Marc, trato de sacarle el mayor provecho a todo esto." "Sé a lo que te referís, hermano", me aseguró amorosamente. Sabía que debajo de su calma, Marc planeaba secretamente un regreso.

Me hizo sentir bien. Cómo podía detestar a ese tipo, pensé. Después de la cena, fui a la prueba de sonido en la van junto al promotor y el resto de la banda, excepto Johnny Ramone, que era demasiado miserable como para estar con Joey y Marc, así que fue solo en un auto con Eddie Vedder y sus amigos.

Cuando llegaron al estadio en el que tocarían para 90 mil personas, todo estaba listo. Tomaron sus posiciones y empezaron a probar. El grupo podía impresionar a otras personas, pero no a mí. Eran buenos, pero ya no tenían onda. Johnny Ramone parecía más un tenista que un guitarrista, ¿saben?

Al final, no me quedé para el show. No había recibido precisamente un trato privilegiado por parte de los Ramones, sus fans y la Rock & Pop. Traté de ser bueno en una situación mala, ser leal después de todos los agravios que había sufrido. Pero no funcionó. Que se jodan, pensé. En el camino de vuelta al hotel, en un semáforo en rojo, abrí la puerta de la van y salté. Paré un taxi y antes de que entendieran qué estaba pasando, yo iba de regreso a Banfield, a la casa de la abuela de Bárbara. Sus hermanas, Sofía y Rocío, estaba peleando tan amargamente para decidir quién iba con quién con los cuatro tickets que les había dado, que les di los dos que me había dado Rock & Pop para conservar la paz. Así que no fui al show. Lo escuché por radio en la cocina, tamborileando nerviosamente los dedos contra la mesa de linóleo.

Sentía que no había excusa para la manera en que me habían tratado. Era bastante irrespetuoso pedirme que fuera a tocar una canción con ellos, arreglar una hora para encontramos, y después no hacerse cargo de lo que pasara conmigo afuera del hotel.

Muchos incidentes de esta clase me amargaron respecto de los fans y de los Ramones. Hubo tanto alboroto alrededor de un posible documental sobre el último show de los Ramones que los dejé hacer: les pasé mi número de teléfono y dije que estaría disponible. De alguna manera sabía que nunca sucedería.

Una historia de los Ramones no puede tener final feliz. Me alegra que se haya terminado, aunque algo de todo eso haya sido divertido. Me parece que los Ramones no deberían tocar más juntos. No lo digo sin pensarlo: en verdad me preocupo por ellos, y por mí mismo. Les deseo buena suerte a todos los de la banda. A causa de nuestra relación, estamos todos lastimados. Nos herimos el uno al otro. Mi libro cuenta la historia. Es una historia que me alegra haber contado. ■

TRADUCCION **PABLO PLOTKIN**

MATE Y ASADO

En 4 y 67

Emiliano Elso, ramonero de siempre, tocaba el bajo en Embajada Boliviana, mítica banda punk platense que se separó a fines del 2000 después de editar un único disco, *Soñando locuras*. Cerca de la Navidad de 1998, apareció uno de sus tíos y le dijo que, a la vuelta de su casa, en lo de su vecino, estaba viviendo Dee Dee Ramone. "Yo estaba seguro de que se había confundido. ¿Qué carajo iba a hacer un Ramone en 4 y 67?" Pero el tío tenía razón: Dee Dee Ramone se había mudado a la casa de los padres de su flamante esposa, Bárbara, y vivían juntos en La Plata. Finalmente, el tío intercedió y le presentó a Dee Dee en la mesa navideña. El Ramone buscaba músicos para armar una banda, y le propuso a Emiliano cantar con él. "Todo era medio secreto, porque a Dee Dee no le gustaba que lo jodan. Al mismo tiempo, también le molestaba si no lo reconocían. Era una estrella. Yo trataba de presentarle amigos, pero no había onda. Conmigo sí, no sé por qué. Hasta me anticipó que Joey se iba a morir: me contó que estaba muy enfermo, que no se cuidaba. Tenía superado el tema de los Ramones, me parece. Siempre se reía diciendo que solamente se llevaban bien cuando estaban separados. Me contaba cosas, me trataba como a un amigo. Yo nunca pude: para mí siempre fue un ídolo, y se lo decía. El se cagaba de risa."

Terminaron ensayando: Emiliano cantaba, Dee Dee tocaba la guitarra, Bárbara el bajo y Matías, también de Embajada Boliviana, la batería. "Hacíamos casi todos temas de Ramones, 'Sheena is a punk rocker' o 'Today your love, tomorrow the world', por ejemplo, o 'Born to loose' de Johnny Thunders. La pasamos bien, hasta que me fui de vacaciones, hubo un malentendido, y cuando volví Dee Dee ya tenía otro baterista, otra banda. No sé bien qué paso: en ese momento el padre de Bárbara era el manager, y era un quilombo."

Para Emiliano, Dee Dee era alguien que hacía lo que quería, cuando quería. "Una vez no le gustó cómo sonaba una guitarra recién comprada, y la hizo mierda ahí nomás. Pero al mismo tiempo podía ser un tierno, un chico. Tomaba mate, venía a comer asado con mi familia, se la pasaba jugando con los perros. Creo que quería una vida tranquila, no le gustaba salir, ni el barullo. Pero no sé cuánto hubiera durado acá." A pesar de todo, Emiliano no puede creer la muerte de Dee Dee. "Cuando estuvimos juntos, estaba supercareta. Sí me esperaba que se pudiera deprimir, porque era un gitano, andaba de acá para allá con las valijas, lo único que tenía era la contención de Bárbara. No sé qué pudo haber pasado. Este es un año negro para el punk: después de lo de Ricky (Espinosa, muy amigo de los Embajada), no me esperaba otro golpe así." ■ **M.E.**

MARIO, EL BATERISTA CONSEJERO

Adorable paranoico

Mario Gimeno jamás había escuchado un tema de los Ramones hasta principios de 1999, cuando supo que Dee Dee Ramone estaba en La Plata audicionando bateristas. "Una amiga que tiene un negocio de instrumentos me dijo que había una posibilidad, y yo lo pensé como chapa, para tocar con alguien conocido. Después hubo una onda impresionante." Habló con Bárbara y ella le dio una lista de temas para que se aprendiera. Mario, que tiene 49 y es un rockero clásico, no conocía ninguno. Fue a una disquería y compró un compilado para solucionar su ignorancia ramonera. "Ahí advertí que todos los temas eran idénticos. Eso era bueno y malo porque, cuando ensayábamos, no podía distinguir qué carajos estábamos tocando."

Los ensayos empezaron en un local de 9 y 60, y después se trasladaron a la casa de Mario y su mujer, Gabriela González, que se convirtió en manager del trío (Dee en guitarra y voz, Mario en batería y Bárbara en bajo y voz). "Se empezaron a quedar en casa", cuenta Mario. "Charlábamos hasta las cinco de la mañana: a mí me explotaba la cabeza. Todo era muy intenso. Nos contaba algunas cosas que, francamente, no sé si eran ciertas. Era muy difícil seguirlo, porque se dispersaba, no terminaba los temas, era muy ciclotímico. Y muy vulnerable, inseguro. Me acuerdo que una vez, poco después de que empezáramos a ensayar, se le metió en la cabeza que quería irse, volver a Estados Unidos. Me llamó y me pidió que lo aconsejara. Este tipo, que tantos idealizaban, que vivió de todo, me pedía consejos *a mí*, un baterista platense. Yo le sugerí que se quedara, y me hizo caso. Ese mismo día terminó cenando en casa." Mario y Gabriela creen que se hicieron tan amigos porque ellos no eran ramoneros, no lo idolatraban. Había un cariño personal, dicen, que poco tenía que ver con lo reverencial. Con Mario, Dee Dee tocó su único show en La Plata, en el boliche Chacal, donde no cabía un alfiler. Tocaron casi todos temas de rocanrol clásico, y algo de Ramones, claro. "Dee Dee decía que, en el fondo, era un bluesman. Soñaba con tocar con Keith Richards. Si tengo que calificarlo como guitarrista, diría que tocaba como el orto. Pero quizá fue el guitarrista con más onda, con más personalidad que conocí."

En ese momento, Dee Dee y Bárbara vivían un poco en casa de Mario y Gabriela y otro poco en hoteles. Querían alquilar algo, pero no conseguían. Gabriela recuerda que Dee Dee estaba convencido de que pesaba sobre su cabeza una maldición. "Decía que lo había maldecido una bruja australiana, una cosa muy loca, y que por eso todo le salía mal. Yo llegué a creerle, porque de verdad tenía mala suerte. Por ejemplo, siempre que estábamos a punto de alquilar, se nos caían los arreglos. El contrato por un disco, que él tenía grabado y que yo tuve que mover en compañías, también se cayó. Se fue muy frustrado de Argentina."

Mario recuerda a un Dee Dee con bajones: "Se tiraba abajo. Decía que estaba hecho pelota, que no entendía cómo Bárbara, tan pendeja y linda, le daba bola. Hablaba de sí mismo en tercera persona, se lamentaba 'poor Dee Dee, poor Dee Dee'. Pero también tenía sus vedetismos: tenía muchas facetas. Para las cámaras era un showman. En casa, era una mezcla ezquizoide de adorable y paranoico".

Para Gabriela era, directamente, "un gurú y un tierno".

Gabriela habló con la mamá de Bárbara la semana pasada. "Ella está desesperada. Dee Dee le había conseguido un laburo en un negocio de Beverly Hills, y cuando volvió de trabajar lo encontró muerto. Ya estaba rígido, en un charco de vómito. Trató de revivirlo y después de llamar a una ambulancia se fue a la casa de los vecinos. Está con ellos ahora, y no quiere ni pisar su casa, tiene pánico. Es que es terrible: pasó ocho años con Dee Dee, toda su vida, desde que era una nena, y a mí me consta que era el amor de su vida. Dee Dee también la quería con locura, y la celaba como un enfermo. No sé qué pasó: me extraña, porque a él lo obsesionaba dejarla sola. Estaba medicado con antidepresivos, pero no tengo dudas que le ocultó a Bárbara que había vuelto a la heroína."

Mario y Gabriela, aunque conocieron íntimamente a Dee Dee y sus demonios, no se esperaban este final. "Cuando estuvo en casa, hacíafierros, comía como una bestia, le pedía a Gabriela que le anotara la marca de la leche, porque le gustaba la Nido, para ir a comprarla. Le encantaba hacer mandados. Yo pensaba que podía llegar a tener un rescate con Bárbara, un retiro tranquilo, el que tenés cuando ya no sos famoso. Creo que muchas de las cosas que hacía en su vida eran expresiones de deseo. Quería comprar un terreno en City Bell, quería tener una familia, tranquilidad, pero ¿cuánto y cómo puede vivir así un tipo que conoció el ombligo del mundo? Era un gitano que yiraba de acá para allá. Lo de quedarse a vivir en Argentina era un lindo sueño, pero no era factible. Dee Dee necesitaba el vértigo. Habíamos perdido el contacto, pero lo voy a extrañar mucho." **MARIANA ENRIQUEZ**



El hombre clave en la historia de los Ramones falleció el miércoles pasado en Los Angeles. Atrás dejó grandes canciones, una actitud a prueba de balas y muchos recuerdos argentinos. Bárbara, Banfield, la fiebre ramonera, las internas de la banda... Todo cabe en este vívido relato extraído de su autobiografía *Poison Heart. Surviving The Ramones* (*Corazón envenenado. Sobreviviendo a Los Ramones*), acompañado en esta producción por las sensaciones de quienes estuvieron cerca suyo en la temporada que vivió y sufrió este país.

MATE Y ASADO

En 4 y 67

Emiliano Elso, ramonero de siempre, tocaba el bajo en Embajada Boliviana, mítica banda punk platense que se separó a fines del 2000 después de editar un único disco, *Soñando locuras*. Cerca de la Navidad de 1998, apareció uno de sus tíos y le dijo que, a la vuelta de su casa, en lo de su vecino, estaba viviendo Dee Dee Ramone. "Yo estaba seguro de que se había confundido. ¿Qué carajo iba a hacer un Ramone en 4 y 67?" Pero el tío tenía razón: Dee Dee Ramone se había mudado a la casa de los padres de su flamante esposa, Bárbara, y vivían juntos en La Plata. Finalmente, el tío intercedió y le presentó a Dee Dee en la mesa navideña. El Ramone buscaba músicos para armar una banda, y le propuso a Emiliano cantar con él. "Todo era medio secreto, porque a Dee Dee no le gustaba que lo jodan. Al mismo tiempo, también le molestaba si no lo reconocían. Era una estrella. Yo trataba de presentarle amigos, pero no había onda. Conmigo sí, no sé por qué. Hasta me anticipó que Joey se iba a morir: me contó que estaba muy enfermo, que no se cuidaba. Tenía superado el tema de los Ramones, me parece. Siempre se reía diciendo que solamente se llevaban bien cuando estaban separados. Me contaba cosas, me trataba como a un amigo. Yo nunca pude: para mí siempre fue un ídolo, y se lo decía. El se cagaba de risa."

Terminaron ensayando: Emiliano cantaba, Dee Dee tocaba la guitarra, Bárbara el bajo y Matías, también de Embajada Boliviana, la batería. "Hacíamos casi todos temas de Ramones, 'Sheena is a punk rocker' o 'Today your love, tomorrow the world', por ejemplo, o 'Born to loose' de Johnny Thunders. La pasamos bien, hasta que me fui de vacaciones, hubo un malentendido, y cuando volví Dee Dee ya tenía otro baterista, otra banda. No sé bien qué paso: en ese momento el padre de Bárbara era el manager, y era un quilombo."

Para Emiliano, Dee Dee era alguien que hacía lo que quería, cuando quería. "Una vez no le gustó cómo sonaba una guitarra recién comprada, y la hizo mierda ahí nomás. Pero al mismo tiempo podía ser un tierno, un chico. Tomaba mate, venía a comer asado con mi familia, se la pasaba jugando con los perros. Creo que quería una vida tranquila, no le gustaba salir, ni el barullo. Pero no sé cuánto hubiera durado acá." A pesar de todo, Emiliano no puede creer la muerte de Dee Dee. "Cuando estuvimos juntos, estaba supercareta. Sí me esperaba que se pudiera deprimir, porque era un gitano, andaba de acá para allá con las valijas, lo único que tenía era la contención de Bárbara. No sé qué pudo haber pasado. Este es un año negro para el punk: después de lo de Ricky (Espinosa, muy amigo de los Embajada), no me esperaba otro golpe así." ■ **M.E.**



co

ta platense. Yo le
a, y me hizo caso.
nó cenando en ca-
creen que se hicie-
ue ellos no eran ra-
raban. Había un ca-
que poco tenía que
l. Con Mario, Dee
ow en La Plata, en
nde no cabía un alfi-
os temas de rocanrol
mones, claro. "Dee
fondo, era un blues-
ar con Keith Ri-
calificarlo como
tocaba como el or-
guitarrista con más
nalidad que conocí."
e Dee y Bárbara vi-
de Mario y Gabriela
s. Querían alquilar
uían. Gabriela re-
estaba convencido
su cabeza una mal-
había maldecido
a, una cosa muy lo-
o le salía mal. Yo lle-
e de verdad tenía
mplo, siempre que
e alquilar, se nos
l contrato por un
rabado y que yo tuve
ñías, también se ca-
rado de Argentina."
Dee Dee con bajo-
. Decía que estaba
o entendía cómo Bár-
inda, le daba bola.
o en tercera persona,

se lamentaba 'poor Dee Dee, poor Dee Dee'. Pero también tenía sus vedetismos: tenía muchas facetas. Para las cámaras era un showman. En casa, era una mezcla ezquizoide de adorable y paranoico". Para Gabriela era, directamente, "un gurú y un tierno".

Gabriela habló con la mamá de Bárbara la semana pasada. "Ella está desesperada. Dee Dee le había conseguido un laburo en un negocio de Beverly Hills, y cuando volvió de trabajar lo encontró muerto. Ya estaba rígido, en un charco de vómito. Trató de revivirlo y después de llamar a una ambulancia se fue a la casa de los vecinos. Está con ellos ahora, y no quiere ni pisar su casa, tiene pánico. Es que es terrible: pasó ocho años con Dee Dee, toda su vida, desde que era una nena, y a mí me consta que era el amor de su vida. Dee Dee también la quería con locura, y la celaba como un enfermo. No sé qué pasó: me extraña, porque a él lo obsesionaba dejarla sola. Estaba medicado con antidepresivos, pero no tengo dudas que le ocultó a Bárbara que había vuelto a la heroína."

Mario y Gabriela, aunque conocieron íntimamente a Dee Dee y sus demonios, no se esperaban este final. "Cuando estuvo en casa, hacíafierros, comía como una bestia, le pedía a Gabriela que le anotara la marca de la leche, porque le gustaba la Nido, para ir a comprarla. Le encantaba hacer mandados. Yo pensaba que podía llegar a tener un rescate con Bárbara, un retiro tranquilo, el que tenés cuando ya no sos famoso. Creo que muchas de las cosas que hacía en su vida eran expresiones de deseo. Quería comprar un terreno en City Bell, quería tener una familia, tranquilidad, pero ¿cuánto y cómo puede vivir así un tipo que conoció el ombligo del mundo? Era un gitano que yiraba de acá para allá. Lo de quedarse a vivir en Argentina era un lindo sueño, pero no era factible. Dee Dee necesitaba el vértigo. Habíamos perdido el contacto, pero lo voy a extrañar mucho." **MARIANA ENRIQUEZ**

boletería

Para aparecer en la **agenda** es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092), antes del martes al mediodía. Gracias.

JUEVES 13

Orge & Pappi y dj Blue en Maríalibre, Rivadavia 846. A las 21.

Juliana Gattas, **Proyecto Cachako**, **Tripnik** y dj Nijensohn en El Argentino, Maipú 760. A las 23.

Sergio Pángaro & Baccarat en Durango, Camino Centenario 2876, Gonnet. A las 23.

Escaladrum en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

67 Bis en 7 Locos, Balcarce 749.

Los Superskunk en La Tribu, Lambaré 873. A las 21. Gratis.

Los Pulgones en Mate, Venezuela 632. A las 21.

Jerónimo Montalvo en Spell Café, Moreau de Justo 740. A las 23.

NoiseExperimentalOperation en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24. Gratis.

Fiesta Sopolooba con dj Luis Zerillo en Metrópolis, diagonal 74 y 47, La Plata. A las 24.

VIERNES 14

El Otro Yo, con **Puerkoespin** y **Deluxe** en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. A las 21.

Francisco Bochatón y **Proyecto Verona** en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 23.

La Vela Puerca y **Sancamaleón** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.

Alejandro Medina, con **Pappo**, **Ricardo Tapia** y otros en Hangar, Rivadavia 10921. A las 22.

Jóvenes Pordioseros en La Reina, Sarmiento 777. A las 22.

MAD en El Dorado, Hipólito Yrigoyen 947. A las 23.30.

Massacre, **Slump Up** y **Charlie Brown** ewn Whisky Agogó, Rivadavia 1910.

Dancing Mood en El Club del Vino, Cabrera 4737. A las 23.

2 Minutos en Racing Club, Iriondo 1560, Rosario (prov. de Santa Fe).

Almafuerte, **Molar** y **Trubu Tóxica** en Fonda Viejo Molino, Dr. Muñiz y 9 de Julio, Luján. A las 21.

Willy Crook & Funky Torinos en La Belle, Sarmiento 2380, Resistencia (prov. del Chaco). A la 1.

Palo Pandolfo, **Sueños Innatos** y **La Fuerza Suave** en El Mocambo, Remedios de Escalada 25, Haedo. A las 23.

La Doblada en El Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. A las 24.

Los Sábalos en Zulu Bar, Vera Mujica y Arenales, Rosario. A las 23.

Gustavo Toker en Templum, Ayacucho 318. A las 23.

Loquero, **Lash Out**, **Gateria** y otros en el Teatro Arlequines, Perú 571.

Carmina Burana en Juan L, Casilda (prov. de Santa Fe). A las 22.

The Cash en Alternativa, Hipólito Yrigoyen 851. A las 23.

Vox Dei en El Borde, Avellaneda 2, Témperley. A las 23.

Miranda en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. A las 20. Gratis.

Angela Tullida en Podestá, Armenia 1740. A las 1.30.

Naje en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 0.30.

Rey Gurú, **Superskunk** y dj Gurú en el Sindicato de Gráficos, Boedo 139, Lomas de Zamora.

Jason, **Helker**, **Gerion**, **End Less** y **Ataque del Dragón** en Blue Velvet, B. Mitre 1500. A las 21.

Pampa Yakuza y **Demacro** en El Quijote, Independencia 4053. A las 23.30.

Siete Culebras y **U-Niko Dubs & Friends** en La Nave Kadmon, 9 de Julio 1480, San Fernando. A las 23.30.

Cadena Perpetua en Kasa Rock, España y Chile, Bahía Blanca (prov. de Buenos Aires). A las 20.

Estigma en Old West, Cañuelas. A las 24.**The Beats** en el Teatro Don Bosco, Diego Palma 289, San Isidro.

Zion y **Manchesta** en el Centro Cultural León Rigoleau, 16 al 500, Berazategui. A las 21.

Pablo Dacal y **Manuloop** en El Meridiano, Montevideo 744. A las 20. Gratis.

Spleen y **Jackson Souvenirs** en la Alianza Francesa, Córdoba 946. A las 20.

La Mizrahi Blue Band en The Cavern, La Plaza, Corrientes 1660. A las 24.

M.A.T.A.C.O., **RTO** y **Fuerza Primitiva** en Moebius, Dardo Rocha 114, Monte Grande. A las 22.

Luxuria, **Digital** y **Soy** en el Centro Cultural Catedral, Rivadavia 781. A las 22.

The Insolvents en Spell Café, R.M. Ortiz 1863. A la 1.

1 Segundo es Demasiado y **La Chiripiorca** en Montana, Rivadavia 14.208, Ramos Mejía. A las 23.30.

El Mendigo, **La Vieja Ruta** y **Los Robertos** en Mitos Argentinos, Humberto 1° 489. A las 23.30.

Río Gloria y **Trastorno** en Gadé, Beruti 3336. A las 23.30.

Fiesta Club de Vinilo con DJ Carla Tintoré y DJ Mariano DC en Oval, Maipú 979. A las 24.

Peña del Colorado en el Centro Cultural del Sur, Caseros 1750. A las 19. Gratis.

Fiesta Vintage con **Dragonauta** y **Coda** en La Garita, Beiró 2560. A las 23.

Fiesta Underground Cool Night con los djs Mosca y Nacho De Ausbeyzon en The Roxy, Casares y Av. Sarmiento. A la 1.

SABADO 15

Las Pelotas en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.

Intoxicados en Hangar, Rivadavia 10921. A las 22.

El Otro Yo, con **Somos Otro Sentido** e **Inconciencia** en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. A las 21.

Turf, **Picón** y **DDT** en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 22.

Los Helicópteros en el Auditorium San Isidro, Libertador 16.138, San Isidro. A las 22.30.

Boom Boom Kid y **Gateria** en Colegio Don Bosco, Belgrano y Don Bosco, Bernal. A las 21.

2 Minutos en La Bayuca, Las Heras 108, Córdoba. A las 22.

Restos Fósiles, **Sudarshana**, **Smitten** y **Ansia** en el Teatro Arlequines, Perú 571. A las 21.

Almafuerte y **La Maldad** en El Teatro Sur, Meeks 1080, Témperley. A las 21.

Willy Crook & Funky Torinos en El Angel, Costanera y Edison, Corrientes. A la 1.30.

Los Sábalos y **La Vasca** en el Centro Cultural Juan L. Ortiz, Blvd. Racedo y Belgrano, Paraná, Entre Ríos. A las 22.

Los Umbanda de la Turka en Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. A las 21.

Kactus y **El Zorrino** en Bulls, Oliden y Alberdi. A las 24.

Chi Hai, **Headrom**, **Insitu** y **Elephancia** en el Teatro del Plata, Cerrito 228. A las 22.30.

Telefryzer y **No:Id** en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685. A las 23.

Las Trolas y **Fantasmagoria**, con **Hipertensión**, **Ghoul** y **Aénima** en El Nuevo Borde, Avellaneda 2, Témperley. A las 23.

Miranda, **Boeing** y **Farmacia** en Abasto Estudio Abierto, Anchorena 665. A las 20. Gratis.

Superuva, **Tukera**, **Detergente**, **Lost Head**, **Héroes Muertos** y **No Parking** en Blue Velvet, B. Mitre 1500. A las 21.

Horcas en el Polideportivo 250 Viviendas, General Roca, Río Negro.

Los Leones en la plaza de Olivos, Gutiérrez y Salta, Olivos (a las 15) y en City Bar, Fondo de la Legua 2544, Martínez (a las 24).

Garófalos en la Biblioteca Estrada, Roca 459, Adrogué. A las 23.

Power Jazz Trío en Graf Zeppelin, Aviador Plate y Aviador Pluschow, Ciudad Jardín, El Palomar. a las 23.**Sentenciados a Vivir** y **Cero a la Izquierda** en Mis Idolos, Av. Hipólito Yrigoyen 1360, Avellaneda. A las 24. Gratis.

Josefina Pretende y **Fantasmagoria** en Parque Avellaneda, Alberdi y Lacarra. A las 15. Gratis.

La Chancha y los 20 y **Reyes Magos** en Arte y Vida, Remedios de Escalada 6750, Martín Coronado. A las 22. A beneficio del Hogar San Martín de Pobres (llevar ropa y calzado).

Bajista con Pedal y **33 Orientales** en Fin del Mundo, Defensa y Chile. A las 20.

Holen y **Planeta Ovoidal** en Paddle Uno, Córdoba 1171, Ingeniero Maschwitz. A las 22.

Danger Four en Betty Blues, Moreau de Justo 2070. A las 24.

Ariel Leira, **Soundfreek**, **Tribulaciones** y **El César** en el Centro Cutural Catedral, Rivadavia 781. A las 22.

El Angel Gris, **Géminis**, **La Academia del Bardo**, **Pena de Rock**, **Quebrada 22**, **Pus** y **La Fiaca** en Plaza Flores (llevar alimentos no perecederos para comedores escolares). A las 16.

Tres Llaves en Pasaje San Lorenzo 315. A las 24.

Fausto & Banda Cuenco en Giribone, Giribone 665. A las 23.

Iom Kipur y **Guardianes** en Mitos Argentinos, Humberto 1° 489. A las 23.30.

Dr. Rock en El Viejo Varieté, 49 entre 4 y 5, La Plata. A las 23.

El Ojo de Sánchez en el Complejo Cultural Villa Maipú, Boulogne-sur-Mer 1347, San Martín. A las 23.30.

Richter y **Pichi** en La Casona Cultural Humahuaca, Humahuaca 3508. A las 23.

La Morris en El Duende, San Juan 1914. A las 22.

Missouri Blues en Raven's Pub, Sáenz 45, Lomas de Zamora. A las 22.

Vieja Bohemia en Teatro Juvenilia, Gorriti 1535, Lomas de Zamora. A las 22.

Fiesta Surf con **Thee Coronados**, **The Daltonics** y **Elio & Thee Horribles** en Julián Alvarez y Soler. A las 23.

Inauguración de Clic!, con los djs Akanne, Daniel, Javier y Alec, en Entre Ríos 1055. A las 24.

Fiesta Underground Cool Night con los djs Mosca y Nacho De Ausbeyzon en The Roxy, Casares y Av. Sarmiento.

Fiesta 80-90 con DJ Potato y Sus Secuaces en Salta 1052. A las 24.

Fiesta Las Partuzas de Groucho en Nicaragua 4346. A las 23.

Fiesta Olímpica en H. Yrigoyen 851.

DOMINGO 16

2 Minutos en Rock & Arte, Circunvalación y 9 de Julio, San Juan. A las 19.

Sergio Pangaro y Baccarat en la sala A/B del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. A las 21.

Jaime Sin Tierra, **Plaimobyl** y **Leo Ferradás** en Abasto Estudio Abierto, Anchorena 665. A las 19. Gratis.

Bonsones, **Etiqueta** y **La Cofra** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 21.

Cyber, **Trigger**, **Nailpain** y **RTO** en Mate, Venezuela 636, A las 23.30.

Los Natas y dj Tortuga en Alternativa, Hipólito Yrigoyen 947. A las 22.

Los Sábalos, **La Vasca** y **Etcétera** en Sala Mayo, Paraná, Entre Ríos. Gratis.

Los Pérez García en El Mocambo, Remedios de Escalada 25, Haedo.

Los Parias en El Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. A las 24.

La 840 en el Auditorio de FM Oriente, Zufriategui 830, Ituzaingó. A las 19.30.

Mala Praxis, **Presidente Chamuyo** y **Biducola** en Mitos Argentinos, Humberto 1° 489. A las 23.30.

Correveydilo en Stone, Carmen de Areco. provincia de Buenos Aires.

Araca París, **Fido Juan**, **Ruby** y **Disarm** en Moebius, Dardo Rocha 114, Monte Grande. A las 21.

Slang en La Matriz, Honduras y Malabia. A las 23.

Glasgow, **Humanoides** y otros en Casajoven, Sarmiento y Berro. A las 14. Gratis.

Río Gloria en Biozona, Gorriti 3538. A las 23.30.

Movil Vission en Alambique, Piovano y Saavedra, Moreno. A las 22.

Fiesta Inadorable en La Fabriquera, 2 entre 41 y 42. A las 22.

LUNES 17

2 Minutos en El Angel, Villa María (prov. de Córdoba). A las 19.

MARTES 18

Kristian Sterle en Saint's Bar, Lavalle 4082. A las 22.

MIERCOLES 19

Sala 11 en Margarita's, Montevideo 1059. A las 23.

convivir con virus

Hay algo más que banderas argentinas en el firmamento publicitario de junio. Entre tantas lágrimas emigradas desde las profundidades del ser nacional, impulsadas por los colores patrios, las madres de los futbolistas, golpes bajos al hígado de la crisis, niños de ojos trémulos que sueñan con darle a la redonda y etc, etc; hay unos afiches de tono... triunfalista, podríamos decir, que en un alarde de humor simulan un ideograma oriental que a su vez simula una pareja en típica pose sexual. Es decir, con trazos que podrían ser de escritura japonesa, se supone, dibujan a una persona en cuatro patas y a otra que presiona –por usar un término futbolero– por detrás. La leyenda que acompaña exige esfuerzo para leerla, dado el tamaño de las letras: "así se dice en japonés les vamos a ganar a todos". Es una propaganda de forros, de una bien ponderada marca nacional de forros, la única con fuertes campañas en vía pública; es de suponer entonces que lo que hacen los ideogramas es coger. ¿Quiere decir esto que coger es ganar? ¿Cómo sabemos quién gana? ¿Será el que acaba antes y mejor, sólo antes o sólo mejor? Digo, porque a esta altura no quisiera pensar que el ganador es quien, en lunfardo, ha logrado mojar su niembro, perdón, su miembro, en el agujero adecuado. Sería impensable que a esta altura del partido alguien se vanaglorie de haber conseguido algo para lo cual se supone que ha tenido consentimiento, puesto que si no estaríamos ya entrando en ámbitos penales y en ese caso difícilmente se gane. Si vamos un poco más allá en la interpretación, a juzgar por el guiño lingüístico, podríamos suponer también que la penetración se está realizando por canales non sanctos. Todos conocemos el afán en la metáfora anal que caracteriza a nuestro agresivo ser nacional. ¿De eso se tratará ganar, entonces? ¿De sodomizar a alguien más? ¿Quiénes pierden entonces? Recuerdo que en el último congreso nacional de sida, en Mendoza, un preservativo alto como un obelisco inflable recibía a los asistentes con una inmensa sonrisa dibujada y una leyenda a mi juicio nada feliz: "Si vas a hacer un gol, ponete la camiseta". Los responsables de la idea explicaron que se trataba de buscar un lenguaje que llegara a todos, que resultara simpático y que fuera fácilmente asimilable por los varones. Puede ser que así se llegue sobre todo a los varones, pero también es cierto que es una manera poco original de reforzar estereotipos que convierten al acto sexual en una contienda y a los protagonistas en performers más preocupados en el rendimiento que en las posibilidades de un encuentro sin guión en el que todo puede suceder, que no entiende de triunfos y fracasos y en el que el sometimiento sólo puede ser consentido e incluso intercambiable. Es una pena, sobre todo para los y las librepensadoras que disfrutamos y sufrimos con la contienda deportiva, que sea el humor de cromagnon el que siga campeando en torno a los placeres del sexo y sus metáforas. En mi buena fe supongo que los afiches de Tulipán no hablan de coger cuando quieren decir ganar, ni de alguna de sus variables, porque si así fuera bien valdría la pena perder, sobre todo frente a algunas selecciones (¿vieron la italiana?), que a todas luces podrían jactarse de un excelente estado físico. **MARTA DILLON**

EL HORREO RECOMIENDA MUSICA PARA SOPORTAR LA SEMANA

Siete al hilo



Mientras el optimismo no abunda en territorio argentino, y solo puede esperarse que el fin de semana regale días de sol y, en la medida de lo posible, sin mucho frío, una buena forma de analgesia y terapia para esta lucha por la supervivencia es, como lo fue siempre, escuchar los discos indicados. Para ello, El Horreo –grupo pop en el mejor sentido de la palabra– sugiere un CD para cada día de la semana. Aquí, la hoja de ruta. *LUNES:* **Album blanco**, de los Beatles. "Se dieron espacio para todo tipo de géneros, instrumentaciones y experimentos: de los collages sonoros a las influencias de la India, pasando por los toques folk, blues y hasta hard rock, con los arreglos -.siempre oportunos.- de George Martin. Uno de los mejores discos de uno de los mejores grupos."

MARTES: Caetano Veloso y Chico Buarque ao Vivo. "Dos de los más grandes compositores brasileños juntos, en una grabación rústica y emotiva."

MIERCOLES: Cuerpo y Alma, de Eduardo Mateo. "¿Es psicodelia uruguaya...? ¿Candombe beat...? Mateo es un compositor único, que revolucionó las fronteras de los ritmos rioplatenses y brasileños con un espíritu de búsqueda y experimentación sorprendentes."

JUEVES: **Yendo de la cama al living**, de Charly García. "Nada como su primer disco solista, de plena época de Malvinas. Charly demuestra su virtuosismo melódico y se establece como el letrista más representativo del rock nacional. Como yapa, una de las pocas participaciones de Spinetta en un disco de García: 'Canción de 2 por 3' y 'Peluca telefónica'."

VIERNES: The Mollusk, de Ween. "Recibimos el fin de semana con Ween, que parodia y reivindica al mismo tiempo. Y exagera los clisés hasta que dejan de serlo, o hasta darles un nuevo sentido."

SABADO: La divina comedia ou... ando meio desligado, de Os Mutantes. "Improvisación, satanismo, drogas, hippismo, imaginería del viaje espacial, folklore nordestino, humor, arreglos orquestales, etc. ... Arnaldo y Sergio Baptista, más la diosa de Rita Lee, son héroes nacionales en Brasil. Va a ser un sábado intenso."

DOMINGO: Pelusón of milk, de Luis Alberto Spinetta. "Un disco grabado en la intimidad, en el que él toca la mayoría de los instrumentos, programando baterías, usando samplers, e inspirado en el nacimiento de su hija. Genial, y súper original, del otro master del rock nacional." **J.A.**



1920 ■ IRÓN ■ TERMINA LA ERA DEL HUMOR MUDO IRONÍ. EN CUYA ÉPOCA DE ORO SE GESTARON CHISTES MUDOS INOLVIDABLES COMO "MADAGASCAR MON AMOUR"...



Madagascar mon amour. (1912)

O "LA DONCELLA NO ES TAL"

La doncella no es tal. (1914)



EN 1920 LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS PERMITIERON EL SURGIMIENTO DEL HUMOR SONORO ■ MUCHOS CREYERON QUE ESTO IBA A TERMINAR CON EL BUEN HUMOR, PERO NO FUE ASÍ ■ EN 1921, PEDRO Y RAEL LANZAN EL PRIMER CHISTE SONORO IRONÍ



TYSON Y LA TRISTEZA DE UN SABADO A LA NOCHE

UN MITO POR EL SUELO



POR ESTEBAN PINTOS



Juro que el sábado tuve una noche levemente triste. No porque la imagen de Beckham y su boca llena de gol hiciera su aparición en la televisión del Mundial (casi *toda* la televisión, por cierto). Tampoco por una cuestión sentimental, ni siquiera porque no haya un mango y la miseria avance sobre nosotros. Aquellos que nos pusimos frente a la tele el sábado por la noche, ya madrugada del domingo, para ver el combate entre Mike Tyson y Lennox Lewis por el título mundial de los pesados, lo sentimos. Lo sentimos porque lo vimos caer a Mike, *The Ironman*, el hombre de hierro. Para toda una generación, en la que me incluyo, Tyson era la representación del hombre más fuerte, despiadado y temible del mundo. Desde mediados de los ochenta cuando apareció a fuerza de knock outs, en eso se convirtió: era el campeón, el más fuerte de todos, el que podía con todos.

Me gusta el boxeo porque a mi viejo también le gustaba y porque crecí viendo las últimas peleas de Monzón y Galíndez, viví los duelos Hearns-Hagler-Leonard-Durán, alternativamente. Atiendo a los que opinan y militan contra su práctica por considerarlo de todo menos "deporte". Pero me gusta el boxeo, y me gusta Tyson. Será porque representaba el poder de la fuerza, porque tiene tatuados al Che y Mao, porque estuvo en la cárcel, porque presentó a los Red Hot Chili Peppers en una entrega de premios MTV, porque es negro y está orgulloso de serlo. Siempre que hubo una pelea suya, apareció de una u otra manera en el **No**. Creo que Tyson explotaba en cada uno de nosotros el morbo que precede a cualquier knock out, la excitación que provocan dos tipos pegándose piñas, la energía liberada en cada golpe. Tyson, creíamos yo y otros tantos miles que vimos la pelea del sábado, era EL campeón, el hombre más fuerte del mundo, aunque ya no lo fuera. Creíamos que lo era como creíamos que Maradona podía, con la merca y los kilos de más, jugar hasta que nuestra imaginación lo concibiera. El sábado por la noche, madrugada de domingo, vimos a Tyson, *The Ironman*, como nunca lo habíamos visto. Ni siquiera en aquella noche de Tokio ("No quiero ser Tyson, Tyson en Japón", repite Calamaro desde "Lou Bizarro"), ni tampoco cuando se cruzó con Holyfield, hace ya un par de años. Mike estuvo indefenso, confundido y derrotado, le pegaron hasta que no pudo más, lo cortaron, lo humillaron. Cayó. Perdió. Con su caída, sentí que una etapa terminaba en la vida de cada uno de nosotros. Me sentí triste, por él y por nosotros. Ya no se podrá creer que existe un hombre que es el más fuerte del mundo, aún desde la creencia infantil. Con la caída de Tyson, terminó una época. En serio. ■

CERRADO

SUPER REGRESO Los Supergrass están listos para reaparecer en escena. El mes que viene, el primer mundo verá la edición del simple "Never done nothing like that before", su primera publicación desde **Supergrass**, su tercer disco editado en 1999. Para explicar el receso, el baterista Danny Goffey dijo: "Estuvimos viviendo nuestras vidas. Yo estuve haciendo algo de música con mi novia, pero la mayor parte del tiempo tomándome las cosas con calma. Gaz (el cantante) anduvo en auto por Estados Unidos durante un tiempo. Estábamos un poco vagos. El año pasado fuimos al sur de Francia a escribir canciones y empezamos a trabajar sobre el disco en octubre". Lo producirá Tony Hoffer (Beck, Suede).

I GET DEEP Fatboy Slim está en Japón, un país en que es una gran estrella pop, haciendo sets multitudinarios en las diversas ciudades en que fue jugando la selección inglesa en la Copa del Mundo. El sábado pasado celebró la victoria sobre la Argentina con un show en Sapporo, a pasitos de esa especie de nave Enterprise que es el estadio en el que nos metió el penal Beckham. Con una camiseta de la selección japonesa –que decía "Fatboy 1" en la espalda, el mismo truco que usó en Pacha–, Norman pasó discos para unas mil personas, después de los sets de sus compañeros de viaje Midfield General y Jon Carter. La gira para que bailen los hooligans (y los nipones aspirantes a hooligans, y cualquier hincha de cualquier parte del mundo que tenga la suerte de topárselos por ahí) se llama *The Kick and Spin Tour*. El martes tocaron en Osaka, antes del partido contra Nigeria. En Sapporo, Fatboy pasó "Lithium", de Nirvana, y cerró su performance con "19/2000", de Gorillaz, un gesto irónico en medio de su pelea con Damon Albarn ligadas a asuntos de producción del nuevo disco de Blur.

CONCURSO OBRAS El estadio de Núñez convoca a las bandas jóvenes a participar de un concurso que llevará al ganador a la grabación y edición de su primer CD, entre otras cosas. La recepción de material ya comenzó y se extenderá hasta el 12 de julio. Puede ser en CD o casete y debe remitirse a Casilla Postal Oca –Concurso Rock en Obras– Casa Central –(1428) Capital Federal-Argentina. A partir del domingo 21 de julio y durante los cuatro domingos siguientes se harán las presentaciones de los ocho semifinalistas en Obras, con un cierre a cargo de una banda conocida. La selección final se hará el 23 de agosto en el estadio. Para más información, vayan a *www.rockenobras.uolsinectis.com.ar*.

ACUSTICOS Después de la apertura con Intoxicados, el Mate Bar sigue con su ciclo de presentaciones acústicas, *Pintalo de Acústico*. Con una capacidad limitada para 250 personas, en Venezuela 632, hoy a las 21 tocarán Los Pulgones. Las próximas semanas será el momento de Blues Motel (el 20) y Bonsones (el 27).



4 FOTOGRAFOS Ananké Asseff, Luciana Betesh, Guadalupe Miles y Santiago Porter presentan la muestra *Fotógrafos/4* en el Espacio Cinco de la Fundación Federico Jorge Klemm (M.T. de Alvear 626). Quedará inaugurada el miércoles que viene, a las 19.

ABIERTO

DIOME Mariana Briski presenta el unipersonal de humor *La del Medio*. Dirigida por Diego Leske, la ex integrante de elencos de *Cha Cha Cha* y *Video Match* estrenará esta obra de seis monólogos mañana a las 22.30 en el Teatro Belisario (Av. Corrientes 1624). Reservas: 4373-3465.

A PEDIDO Mañana a las 22, en el ciclo televisivo *Live by request* (que emite la señal A&E Mundo), David Bowie tocará seis canciones en vivo. La elección del repertorio corre por cuenta del público, que puede votar desde la página web *www.livebyrequest.com*. También hay información del show en *www.aemundo.com*. A todo esto, **Heathen**, el nuevo y bueno disco de Bowie, ya está en la calle.

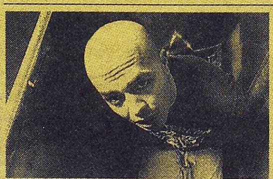


EL BLUESMAN Alejandro Medina, el hombre que formó parte de algunos de los proyectos más decisivos de los comienzos del rock argentino (Manal, La Pesada del Rock and Roll, Aeroblues), presentará mañana en Hangar (Rivadavia 10921) un show de más de dos horas bautizado *Homenaje a mis bandas*. "Siempre me piden temas de otros conjuntos en los que estuve, así que empecé a hacer este homenaje", le dijo al **No** Medina. Habrá muchos invitados: Willy Quiroga, Pajarito Zaguri, Pinchevsky, Ricardo Tapia, tal vez Pappo, La Renga. De Manal, entre otras, interpretará "Avellaneda Blues" y "Una casa con diez pinos"; de La Pesada hará "La pálida ciudad", "Salgan al sol", y de Aeroblues, "Solísimo", "Completamente nervioso" y muchas otras. También habrá temas de su etapa solista.

IMAGEN Y SONIDO El ciclo *Audiovisuales 2002* (conciertos en formato audiovisual) comenzará mañana a las 20 en la Alianza Francesa (Córdoba 946). Con entradas a tres pesos, tocará Spleen –ahora con una lírica que involucra la denuncia social– y los respaldarán videos de Martín Bonetto y Tommy Dope. También se presentará Jackson Souvenirs, el dúo pos-rocker de San Fernando que acaba de editar su disco debut, **Pista 0**, a través del sello español Everlasting Records.

CINE INDEPENDIENTE Los jueves a las 22.15, en el Hoyts General Cinema del Abasto, se concreta el ciclo *El Independiente*, enfocado en el nuevo cine argentino. Hoy se podrá ver *Ciudad de María*, el largometraje documental de Enrique Bellande que cuenta el fenómeno de una virgen "milagrosa" en la ciudad de San Nicolás. La semana que viene se verá *Balnearios*, de Mariano Linás, y el jueves 27 será el turno de *El mundo es una pelota* y *Futbolhadas* (mediometrajes) y *Plata segura*, trabajo de animación de Martín C. y Néstor F., creadores del inefable *Marcelo G.*, inspirado en el Muñeco Gallardo.

JUVENTUD SOLIDARIA La banda Juventud Clandestina tocará este domingo a las 16 en La Casa Joven (Av. Sarmiento y Av. Figueroa Alcorta, frente al Planetario) y el objetivo, además del show, es recaudar alimentos, ropa y juguetes para los hogares de pibes y los barrios más necesitados.



LOCA FANTASIA Después de su gira por Europa, Loquero presenta por primera vez en Buenos Aires su tercer disco, **Fantasy**. Será mañana desde las 20 en el Teatro Arlequines (Perú al 500), y como bandas invitadas estarán Baltimore in Love, Lash Out (ambas de la escudería Ugly) y Gateria, de Estados Unidos. Entradas a 6 pesos.

CLARA DE NOCHE

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

CLARA... MI CLARA...

¿DE QUIÉN ES ESA BOQUITA?

HM... DÉJAME VER...

... ENTRE AYER Y HOY SE LA... BUENO, VOS ENTENDÉS A DON ALBERTO AL TINTORERO... AL DR. ALVAREZ

... AL DOCTOR, DOS VECES

OH ...

... Y ESTE PEZONCITO ¿DE QUIÉN ES?

ESPERA QUE HAGO LA CUENTA...

... EN LAS ÚLTIMAS 48 HORAS LO CHUPARON BIEN CHUPADO LOS QUE TE NOMBRÉ ANTES Y EL SEÑOR MARCELINO EL DE LA QUINIELA Y... A VER... ¿EL FARMACÉUTICO ...?

... NO ESPERA, EL FARMACÉUTICO SÓLO ME CHUPÓ EL OTRO, MUCHO RATO, ESO SÍ

¿Y ESTE CULITO ¿DE QUIÉN ES ESTE CULITO?

PUES... SIEMPRE CONTABILIZANDO LOS ÚLTIMOS DÍAS...

... SE LO DI A JOSE LUIS, A FEDERICO AL SEÑOR POLLATA Y LE PAGUÉ LA CUENTA DEL TELÉFONO A UN EMPLEADO DE LA CAJA DEL QUE NO RECUERDO EL NOMBRE

UH... UH...

... ¡UUHHH! Y ESTE CHOCHITO TAN CALENTITO QUE SE HUMEDECE ENTRE MIS DEDOS ¿DE QUIÉN ES?

HUY... AHÍ YA ES MÁS DIFÍCIL ACORDARSE DE TODOS...

DÉJAME HACER MEMORIA... SÓLO DE LOS ÚLTIMOS DOS DÍAS QUE SI NO ES IMPOSIBLE RETENER TANTOS NOMBRES

A VER... LO HAN PENETRADO JACINTO, IVÁN, EL DOCTOR CASTAÑA, ESE JUGADOR DE BILLAR QUE SE LLAMA BENITO Y QUE SE MARCÓ UNA CARAMBOLA QUE BUENO, BUENO. LOS HERMANOS ROMERO QUE COMO SON MUCHOS LES HICE UN PRECIO PAQUETE...

GASP...

... EL GORDO CASCALES, MANUEL EL DEL ALMACÉN, UN SEÑOR QUE VENÍA A TRAERME UN SOBRE DEL CORREO, RICARDO Y NACHO, QUE VIENEN SIEMPRE JUNTOS PORQUE LES GUSTA CRITICAR LO QUE HACE EL OTRO, Y FLORINDO, EL FOTOCOPIERO Y...

AH

AH... ESPERA...

... SI CONTAMOS TAMBIÉN A LOS QUE USARON PRESERVATIVO TENEMOS QUE AÑADIR A ATILIO, JOAN, LUDOVICO -QUÉ NOMBRE RARO TIENE ESE TIPO... A MANUEL EL ABOGADO A RODRIGO Y A LOS INTEGRANTES DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE LONDRES QUE ESTABAN DE VISITA EN LA CIUDAD

CARAMBA

LO QUE TIENEN DE BUENO LAS **PUTAS** ES QUE SON MUY **SINCERAS**

¿NO?